

Biblioteca Universitaria, vol. 22, núm 2, julio-diciembre 2019 – Vol. 23, núm 1, enero-junio 2020, pp. 224-226.
DOI: <https://doi.org/10.22201/dgb.0187750xp.0.0.1002>



FOENKINOS, DAVID*

La biblioteca de los libros rechazados.
David Foenkinos; traducción del francés María Teresa Gallego Urrútia y Amaya García Gallego. —México : Alfaguara, 2017. 296 p. ISBN 9786073155847

La *biblioteca de los libros rechazados*, novela de David Foenkinos, novela publicada en su traducción al español en 2017, se ha convertido en un éxito editorial, y fue llevada al cine bajo el título de “El Misterio del Señor Pick”, película realizada por Rémi Bezançon, Francia, 2019.

La biblioteca de los libros rechazados, es una historia sencilla en el mundo de la industria editorial, pero en forma de un misterio que va creciendo a medida que avanza la narración y que mantiene la atención del lector. La historia que se narra se sitúa en Crozon, un pequeño pueblo en una península de Bretaña, así como en París, sede de las más conocidas empresas editoriales de Francia.

En un estilo sencillo, el relato se encuentra estructurado como una obra metaliteraria y de intriga entrelazada con tres historias de amor. El desarrollo se lleva a cabo como una historia de misterio, en torno de una novela supuestamente escrita por un fallecido pizzero, el señor Pick, que nunca mostró inclinación y habilidades literarias, lo cual lleva a una historia que pone de manifiesto la mercadotecnia e intereses en torno al mundo editorial y una investigación sobre la obra atribuida al señor Pick para concluir hacia un insólito final.

Los personajes principales son una ambiciosa editora de la casa Grasset, Delphine Despero, y el crítico literario venido a menos Jean Michel Rouche, acompañados por Madeleine, la viuda de Henri Pick, Frédéric Koskas, un autor fracasado pareja de la editora, Josephine hija de Pick, y Magali, la bibliotecaria de Crozon, quien juega un papel clave pero modesto.

En los primeros capítulos el narrador establece el escenario en que se desarrollará la historia y caracteriza a sus personajes. A lo largo de la novela, a medida que se va desarrollando la intriga de lo que será una estafa, concebida como una estrategia

* Foenkinos forma parte de la nueva oleada de autores francófonos que han destacado mundialmente, pero a pesar de que debutó con su primera novela (*Inversion de l'idiotie. De l'influence de deux Polonais*) en 2002, la cual recibió el premio François Maurier, su carrera como escritor despegó hasta 2004 con “El potencial erótico de mi mujer” (premio Roger-Nimier).

publicitaria para generar un “best seller” literario, el autor nos va descubriendo los aspectos más importantes de la vida de los personajes, su anhelo y frustraciones en una forma realista y cálida.

En una biblioteca en el pueblo de Crozon, distante quinientos kilómetros de París, Jean Pierre Gourvec decide crear un espacio para que los autores, personalmente, depositen sus libros que han sido rechazados por las editoriales la cual, a su muerte, queda a cargo, como bibliotecaria, de Magali. En esa biblioteca, durante la visita que realiza Delphine a sus padres que viven en Bretaña, junto con Frédéric, que había sufrido el fracaso literario de su novela “La Bañera”, descubren lo que será considerado como una obra maestra y que será atribuida al señor Pick: “Las últimas horas de una historia de amor”, narración entrelazada con la agonía de Alexander Pushkin, autor ruso de la novela “Eugenio Oneguín”.

Una vez establecido el escenario y caracterizado a sus personajes, el autor comienza a tejer la trama en torno a la novela atribuida al fallecido Henri Pick, dueño de una pizzería en Crozon, quien nunca mostró en su vida ni afición a la lectura, ni habilidades literarias, con lo que consigue un relato que va atrapando al lector entre las intrigas, ambiciones y veleidades del mundo editorial.

Cuando la novela de Pick se ha convertido en un éxito, tanto por la obra en sí misma como por el misterio que rodea su descubrimiento en una biblioteca de un pequeño pueblo dedicada a libros rechazados, así como por los antecedentes del pizzero, aparece Jean Michel Rouche, un crítico literario desplazado de su trabajo, de la fama y del glamour, quien además enfrenta el fracaso de la relación amorosa que mantenía.

El papel que desempeña Rouche como investigador del misterio, así como el escenario del relato y la caracterización de Delphine y Frédéric, se encuentra bien desarrollado en la película sobre la novela de Foenkinos. Sin embargo, en la pantalla la historia se centra en el misterio del supuesto autor, por lo que Rouche aparece como personaje casi de inmediato, mientras que en libro el personaje surge hasta que ha avanzado la narración a la mitad. En el libro es importante la caracterización de Rouche para entender su papel en la trama, como lo define el autor: “le gustaba disponer de ese poder, se hacía rogar...era el príncipe de un reino efímero que él pensaba que era eterno”. El despido de su trabajo y la sustitución por literatos más jóvenes lo llevan a “estar desastrado en lo que era su vida en general, para centrarse en la investigación”.

Con escasos recursos económicos y con un automóvil Volvo (el detalle del carro tendrá un significado al final del último capítulo) prestado, como última muestra de su relación amorosa, Rouche emprende su viaje a Crozon para tratar de dilucidar lo que para él no cuadra en la historia del pizzero escritor. En la película el crítico literario hace el viaje por ferrocarril hasta Brest y de ahí viaja en bicicleta.

En el último capítulo del libro, Rouche concluye que el libro no fue escrito por Pick, sino por el creador de la biblioteca de los libros rechazados, Gourvec, pero decide no darlo a conocer y rehacer su vida al lado de Josephine, que cuenta ahora con la solvencia económica que le dan los derechos de autor del libro atribuido a su padre, con lo que comprará a Rouche un automóvil Volvo. La última frase del capítulo es que Rouche piensa que vivirá “las primeras horas de una historia de amor”. A diferencia, en la película se concluye que Rouche descubre que el autor del misterioso libro es Frédéric.

Sin embargo, el libro de Foenkinos no termina con el último capítulo, sino con un epílogo en donde se narra que Frédéric estuvo escribiendo un libro que titula “El hombre que dice la verdad”, el cual

terminará colocado como un libro rechazado en la biblioteca de Crozon, pero que fue “la novela de la novela”, por lo que con gran sutileza Foenkinos induce al lector a tener la impresión de que realmente lo que se ha leído fue el libro rechazado de Frédéric.

El enfoque de la película *El misterio del señor Pick*, por lo tanto, es la labor detectivesca llevada a cabo por el crítico literario para resolver el enigma del autor del libro, mientras que la versión escrita de Foenkinos se centra en la biblioteca, el mundo de los libros y el proceso de edición. La importancia de contar con dos versiones, una escrita y otra filmada, es que tanto el lector como el espectador queden satisfechos con ambas presentaciones.

De la misma manera que sucede con otras películas basadas en novelas el guion y el desarrollo no corresponden exactamente con la versión escrita; en buena parte porque con la actuación se busca suplir la psicología, la personalidad e imagen de los personajes, además de que el escenario que se muestra en las películas suple a la descripción escrita que se hace de lugares, condiciones climáticas, desarrollo del tiempo narrativo y movimiento de los personajes. En ese sentido la pantalla presenta la interpretación del director, del guionista y de los actores con el fin de atrapar la atención de los espectadores y también con una intención mercadotécnica; mientras que con la lectura cada quien genera su propia impresión.

Hay que destacar, finalmente, la recurrencia actual de novelas, películas y series televisivas que se refieren al mundo de los libros, sean éstos rechazados, premiados o inacabados, abarcando desde el proceso de elaboración literaria –sean los auténticos escritores o los que escriben a la sombra– o bien de edición, y las situaciones en torno a ellos y sus personajes, como es el caso reseñado. ■

MIGUEL GONZÁLEZ IBARRA

Profesor de la Facultad de Economía, UNAM